

Cuarenta Naipes
Revista de Literatura y Cultura



Adolfo Saldías
Bianchetto, la patria del trabajo
Buenos Aires
Félix Lajouane Editor
1896
319 páginas

La mirada historiográfica y la revalorización del inmigrante en *Bianchetto: la patria del trabajo* de Adolfo Saldías

Romina Jimena López¹

Adolfo Saldías, actualmente, es considerado un pilar del revisionismo histórico en Argentina por su trabajo sobre Juan Manuel de Rosas. En 1881, Saldías, publica: *Historia de Rosas* que le valió un lugar entre los intelectuales porteños e historiadores. Sin embargo, su publicación fue relegada e ignorada por la prensa. El rechazo rotundo de Mitre fue determinante para que su obra quedara en un segundo plano dentro del campo intelectual

¹Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Integrante del grupo de investigación: "Literatura y Política en Argentina" dirigido por la Dra. Mónica Bueno. Adscripta en tareas de docencia e investigación a la cátedra de Literatura y Cultura Argentina I de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata. Mail de contacto: rominajimenaopez@hotmail.com

argentino. En consecuencia, su difusión fue limitada. El enfoque de Saldías sobre Rosas fue objetivo y minucioso, pero disenta con el pensamiento que primaba en la época: su visión de los hechos mostraba una imagen con aspectos positivos de su mandato y contraria a la que prevalecía por parte de los unitarios (que sólo se referían a Rosas como un tirano). Centrarse sólo en el aspecto negativo de la figura de Rosas estaba directamente vinculado a una decisión política, dado que, al condenarlo, había una intención de reafirmar una imagen específica de patria y de conciencia nacional, lejos de figuras puntuales de hombres y tradiciones. La patria, en ese momento, era la Constitución y las instituciones, garantías que consiguieron los hombres que ganaron en las guerras civiles. El trabajo de Saldías fue ambicioso y completo, no sólo revisó los archivos del propio Rosas (con el permiso de su hija Manuelita), sino que entrevistó tanto a sus detractores como defensores. Dada la sensibilidad de la época y, por consejo de Bernardo de Irigoyen, al editar el tercer tomo, Saldías cambió el título por *Historia de la Confederación Argentina*.

El contexto sociopolítico de la época afectó la visibilidad de Saldías y no permitió que su obra fuera reconocida durante un tiempo. En 1896, tres años después de *Historia de la Confederación*, el autor publica *Bianchetto, la patria del trabajo*. La novela tiene una estructura que se divide en veintitrés capítulos, los cuales se corresponden con la historia de vida de un niño inmigrante, proveniente de Italia, que llega a la Argentina en búsqueda de un porvenir mejor. Recién al asentarse en el interior del país, aprende sobre la vida de campo, los valores y la tradición argentina hasta convertirse, con el pasar de los años, en un ciudadano más. Saldías utiliza la novela para cruzarla con un discurso político y ponerlo a funcionar en la ficción. En primer lugar, establece una línea temporal que sitúa históricamente el comienzo de la novela en la presidencia de Sarmiento y termina por

coincidir con el presente de enunciación. Este gesto no es azaroso porque al ubicar el inicio de la historia mucho antes de 1896, el autor no deja fuera el pasado con el que reniega el contexto sociopolítico de la época: la inmigración. Las oleadas inmigratorias tuvieron un impacto directo sobre el proyecto de Nación que llevó a replantear los componentes de la nacionalidad esperados. El inmigrante, en esos años, pasó de pensarse como exponente de civilización a condensar un conjunto de problemas en relación a la raza, la lengua, las costumbres y tradiciones ajenas a la conciencia de nacionalidad que proyectaba. Lidia Ana Bertoni en su libro *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, destaca que hacia 1887, año coetáneo a la publicación de Saldías, la situación era algo clave a solucionar:

(...) se reveló con claridad a los grupos dirigentes que el proceso social y cultural no podía abandonarse a su movimiento espontáneo, y que aquellos aspectos culturales que tenían que ver con la formación de una identidad nacional requerían de una decidida, intensa y constante acción del Estado nacional. (38)

Dentro del contexto socio histórico ficcional para el personaje de Bianchetto y el real para los inmigrantes de nuestro país, se evidencian proyectos puntuales para llevar a cabo una participación más activa como ciudadanos y forjar un compromiso con la patria (incluso sus hijos debían nacionalizarse como argentinos). Hacia los años 1884 y 1890 con la implementación de la escuela obligatoria a través de la promulgación de la Ley 1420, comienzan a difundirse diversas actividades culturales como fiestas patrias, banderas y escudos. A su vez, la escuela servía para “corregir” el idioma y afianzarlo. Dentro de estas medidas, es interesante el diálogo que crea Saldías entre la literatura y la política. Bianchetto nunca es obligado a seguir ninguna imposición porque todo lo hace por amor a la patria y como una forma de “devolver” todo lo que había recibido. Se convierte en un ciudadano sin diferencias de los gauchos que lo rodeaban. Saldías establece también un

vínculo y abre el debate con otras obras literarias que coinciden con el pensamiento xenófobo que primaba en la época, en literatura se destacan novelas como *En la Sangre* de Cambaceres o *Inocentes o Culpables* de Argerich. Bianchetto no es el típico inmigrante arribista que delineaban otras novelas, no era una amenaza para la incipiente nación:

A quién le habría ocurrido conceptuar extranjero a Bianchetto? Ni a él mismo. Su sangre derramada juntamente con la de los valientes gauchos con quien se había criado; su sentimiento y su voluntad enérgicamente le habían llevado a confundirse con la población nacional. Y cuando así no hubiese sido, sus seis o siete hijos eran otras tantas raíces que lo adherían a la patria de los argentinos a que ellos pertenecían. (1896: 295-296)

Totalmente opuesto a lo que se adjudicaba a los inmigrantes, Bianchetto encarna el amor por el trabajo y el sacrificio. Todo lo que resalta de él son cualidades positivas. En un contexto social donde los inmigrantes tuvieron que adaptarse al idioma y las nuevas tradiciones que enseñaban las instituciones educativas, Bianchetto parecería encuadrarse como uno de los casos “difíciles”, pero lejos de todo tipo de adoctrinamiento asimila lo necesario por amor a la tierra sin necesidad de asistir al colegio, y con la ayuda de su patrón aprende por sus propios medios a leer y escribir. El contexto colabora en que el niño termine por convertirse en un ciudadano modelo:

El Bianchetto de hoy regenerado, educado en sus sentimientos, con una posición bien cimentada, querido y respetado, rico y con mucho camino delante, y el Bianchetto de ayer, desvalido, con el egoísmo de la miseria, sin vínculo con el mundo a vegetar en la obscuridad o la abyección que alcanza al bajo pueblo en las colectividades antiguas, donde las elevadas clases sociales campeon con sus preocupaciones y sus exigencias, era una prueba palpable de la excelsa bondad de esa idea humanitaria cuya dilación es la que ha radicado en nuestro país las prosperidades que nos asombran. (1896: 341-315)

Adolfo Saldías posiciona la construcción ficcional del inmigrante italiano en un nuevo lugar porque responde de una manera disímil al imaginario que primaba en su época donde los rasgos negativos que destacaban otros autores para delinear sus personajes inmigrantes, en este caso son abordados no sólo desde un aspecto conciliador, sino también como ensayo

de posibles soluciones a la situación social de ese momento. En parte, por la influencia del determinismo en la época, subvierte el sentimiento de egoísmo y debilidad de Bianchetto a partir del sentido de pertenencia que se gestó en él al trabajar en el campo. Esto, a su vez, tiene una consecuencia directa en relación al patriotismo, que tiene su representación más clara en la novela cuando Bianchetto decide formar parte de la lucha junto a los gauchos para defender al país en la revolución de 1874 (donde se enfrentaron el partido liberal contra el partido autonomista nacional). Saldías continúa el planteo del inmigrante como fuerza de trabajo y utilidad para el país y nos retrotrae al lema de Alberdi “gobernar es poblar” y a la revisión que hace años más tarde: “La parte principal del arte de poblar es el arte de distribuir la población. A veces aumentarla demasiado es lo contrario de poblar: es disminuir y arruinar la población del país” (1966: 19). La novela nos muestra otro camino donde la influencia del interior y sus particularidades prevalecen para formar un ciudadano ilustre que pasa de ser un niño desprotegido a Guardia Nacional, comandante militar y juez de paz suplente. Se puede decir entonces que el tema del ascenso social también disiente con la imagen literaria que presentaban otras novelas porque Bianchetto, casi al final de su vida, alcanza una recompensa material y social por su dedicación y sacrificio.

Bianchetto, la patria del trabajo es una obra clave que se inserta en el contexto del siglo XIX donde los nacionalismos en los distintos países buscaban cierta homogeneidad para constituir sus naciones. Una tensión entre humanitarios y nacionalistas, entre quienes buscaban reafirmarse a partir de la diferencia y quienes abogaban por la integración de la diversidad. Esto, a su vez, en nuestro país marcaba un diálogo o posicionamiento respecto del exterior. Por un lado, se encontraría la idea de nacionalidad relacionada a la mezcla de razas y diferencias culturales y por otro, la idea de una nación que ya existía en el pasado,

de procedencia española y criolla únicamente. Saldías logra plasmar en su novela no sólo estas cuestiones, sino también revalorizar la construcción de la figura del inmigrante desde un aspecto positivo, a la vez que permite disentir con la literatura que representaba el pensamiento xenófobo de la época.

Bibliografía:

- Alberdi, J. B. (1966) *Bases y puntos de partida para la organización política de la República Argentina*. Buenos Aires: Eudeba.
- Argerich, Antonio. (1884). *¿Inocentes o Culpables?* Buenos Aires: Hispamérica.
- Cambaceres, Eugenio. (1995). *En la sangre*. Buenos Aires: Colihue
- Bertoni, Lilia Ana (2001) *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas: La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX* Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina